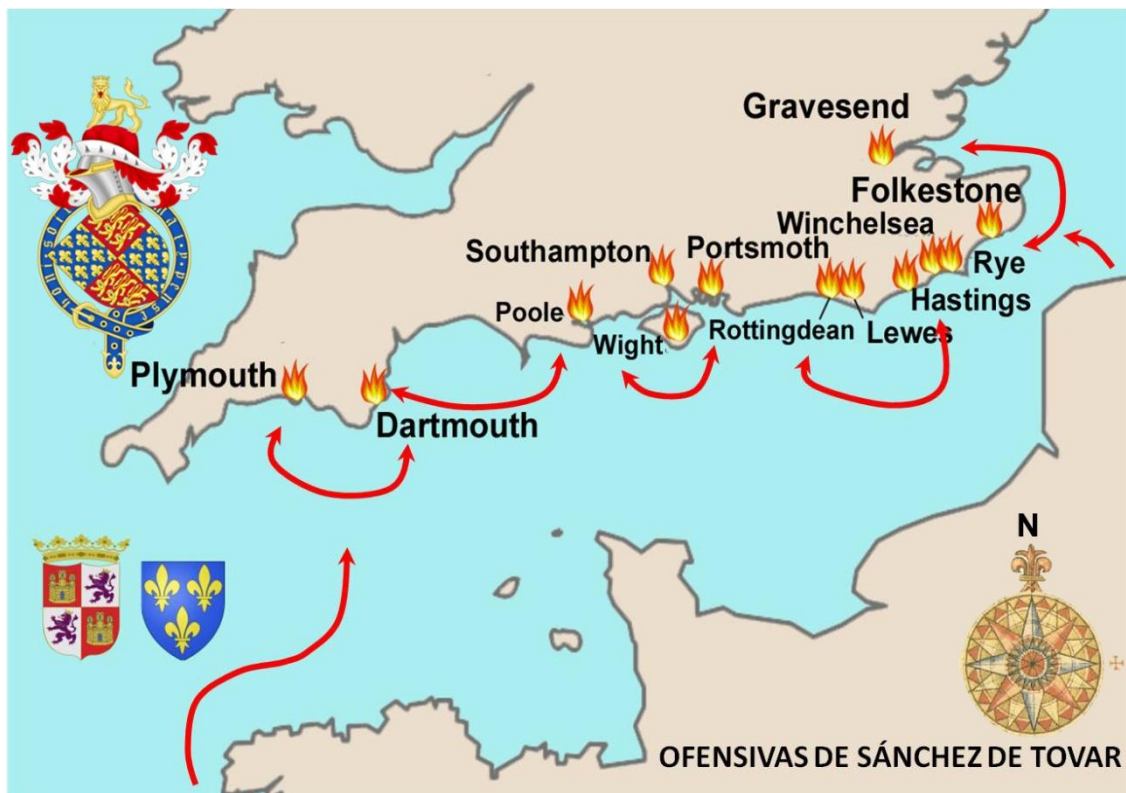


# Ataque españoles a las costas inglesas

Por José Antonio Crespo-Francés\*

**Recordamos a los españoles olvidados en los ataques a las costas inglesas. Desde Tovar a la Paz de Londres de 1604. Cada cosa en su sitio.**

Si pensamos en la toma de Inglaterra nuestra mente se moverá a recordar la Gran Armada de Felipe II y en ningún caso pensaríamos en el siglo XIV y menos en el XVIII.



La más incomprensible de las tergiversaciones empleadas por la historiografía británica relacionada con el desastre de la Armada Española de 1588, es que este episodio es referido por historiadores anglosajones como un ejemplo brillante de perseverancia y tenacidad de su gran tradición defensiva que ha impedido, desde la invasión normanda del siglo XI, el desembarco en ese país insular de cualquier fuerza hostil por poderosa que fuera. Nada más lejano a la realidad.

En realidad se oculta que tropas españolas atacaron localidades inglesas en numerosas ocasiones, tanto antes como después del episodio de la llamada "*Armada Invencible*", si bien estos hechos son total e intencionadamente omitidos en la historiografía por un orgulloso nacionalismo inglés que no acepta la realidad.

Recordemos que durante la *Guerra de los Cien Años*, el almirante castellano **Fernando Sánchez de Tovar** asoló las costas inglesas durante seis años, de 1374 a 1380, saqueando múltiples localidades como Southampton, Plymouth, Portsmouth, Dartmouth, o Poole, entre otras, y llegando a incendiar, tras remontar el Támesis, la localidad de Gravesend, a la vista de Londres, todo ellos con idea de proteger los barcos comerciales españoles que eran continuamente atacados.



**Pero Niño**, hermano de leche de Enrique III, cuya vida de guerra y amores buen podría rienda suelta a algún guionista español, ataca en 1405 la península de Cornwall, asolando la Isla de Portland y saqueando Poole, señorío del corsario Harry Pay.

Niño tuvo especial empeño en devolverle los golpes en su propio terreno y hacerle purgar el saqueo de Gijón y el robo del Cristo de Santa María de Finisterre así como sus ataques a los barcos castellanos que comerciaban con Flandes.



## RUTA DE LA GRAN ARMADA DE 1588

### La Armada Invencible

En agosto de 1588 los planes españoles de invasión de Inglaterra se hicieron efectivos pero las condiciones climatológicas adversas y los enfrentamientos con la flota inglesa provocaron la pérdida o la captura de la mitad de las naves españolas.

Desgraciadamente antes de la partida había muerto de unas fiebres tifoideas el invicto Pedro Menéndez de Avilés, Adelantado de la Florida, quien había sido inicialmente designado jefe de la fuerza.

1589 en cambio es el año de la *invencible inglesa* o *Contraarmada*. Las fuerzas inglesas bajo el mando de Francis Drake y John Norreys atacaron La Coruña, siendo rechazadas y donde María Pita se distinguió en la defensa. Siguieron hacia Lisboa, donde fracasaron en su intento de provocar un levantamiento. En la defensa de Lisboa Martín de Padilla se hizo a la mar con sus naves, consiguiendo tras duro combate echar a pique a cuatro naves enemigas.

El fracaso de la *Contraarmada* inglesa causó grandes pérdidas financieras en el tesoro isabelino, lo cual permitió a Felipe II reconstruir la flota española del Atlántico, que volvió rápidamente a ganar la supremacía.

Las hostilidades se continuaron en una lucha por la supremacía marítima en el Atlántico. Drake y Hawkins embistieron contra la América Española (1595-1596) siendo atacados diversos asentamientos españoles en el Caribe, siendo previamente derrotados en Las Palmas de Gran Canaria y posteriormente en sucesivos enfrentamientos frente a fuerzas españolas muy inferiores en número en diferentes puntos del Caribe donde las defensas españolas se adelantaron a los atacantes, sufriendo los ingleses grandes pérdidas, incluyendo la muerte de ambos piratas.

Dentro de los últimos episodios de la guerra cabe recordar la acción de **Carlos de Amésquita**, enviado por el magistral maestre de campo **Juan del Águila**, quien desembarcó en Cornwall, al oeste de Inglaterra, huyendo sin mayor problema de una flota enviada para destruirlos.

En julio de 1595, Amésquita cruza el canal mando de 400 arcabuceros de los tercios y algunos piqueros en cuatro galeras desembarcando con sus hombres en la Bahía de Mounts el 2 de agosto para aprovisionarse. Las milicias inglesas que aglutinaban a varios miles de hombres, y *piedra angular* de la defensa inglesa en caso de invasión de tropas españolas, arrojaron las armas y huyeron presas del pánico. Los españoles tomaron todo lo que necesitaban y quemaron varias localidades en Cornwall como Mousehole, Paul, Newlyn, Penzance y varias poblaciones de los alrededores, batiendo a unos 1.000 enemigos y tomándoles artillería y algunas embarcaciones. Al final del día, celebraron como desagravio una tradicional misa católica en suelo inglés.

A la vista de la fragilidad de la costa inglesa, se organiza en 1597 una nueva expedición de castigo con el objetivo de atacar el puerto galés de Falmouth, pero el mal tiempo les haría imposible alcanzar su objetivo regresando con algunas pérdidas.

El 19 de octubre de 1597, parte la flota desde Ferrol con Martín de Padilla como Capitán General y Diego Brochero como almirante, con 160 buques y 8.634 hombres de desembarco, pero de nuevo al estar en aguas del golfo de Vizcaya, los vientos huracanados levantaron la mar con tal virulencia que se fueron a pique dieciséis naves con todos sus hombres y bagajes, otras empujadas hasta Holanda, mientras que el resto fueron arrastradas hasta las costas españolas del mar Cantábrico, desde las de Galicia hasta las de Vizcaya. Muchas se fueron a pique y a otras les fue más favorable y consiguieron entrar en algún puerto, lo que les evitó perderse y con ellas el total de la nueva Armada.

El lugar elegido para el desembarco era Falmouth, una vez desechado Newhaven. Algunas naves llegaron a la zona objetivo desembarcando en las islas Scilly donde pasaron a fortificarse a la espera de refuerzos que no llegaron, hasta que cansados de esperar, y sin ser atacados tampoco, regresaron a España perdiéndose aproximadamente en total unos cuarenta buques contra los elementos.

Tras la vuelta a Inglaterra de la flota inglesa, que se encontraba merodeando las Azores y que había partido hacía tiempo para tratar de capturar las naves españolas de la *flota de Indias*, fracasando una vez más, se abrió una investigación por haber dejado indefensa la costa inglesa y poniendo a la capital en serio peligro. Fueron numerosas las acusaciones de traición abriéndose un juicio contra algunos mandos acusados de estar a sueldo del rey de España.

Con el Tratado de Londres se abriría un período de paz que alcanzaría hasta 1624. Tras la muerte de Isabel I en 1603, su sucesor Jacobo I de Inglaterra firmó en 1604 el tratado de Londres con Felipe III, mediante el cual ambos países acordaban el fin de la guerra.

El resultado para España fue mucho más positivo. Fue la principal potencia europea en el siglo XVII, hasta que las derrotas contra Francia en la *Guerra de los Treinta Años* y el ascenso del poderío naval holandés acabaron reduciéndola a una potencia más.

El proyecto de invadir Inglaterra no terminó con el fracaso de las Armadas de 1588 y 1597, quedó latente en espera de mejor ocasión en las ascuas ocultas bajo las cenizas de la paz de 1604, y al mantenimiento de ese fuego interesado contribuyeron en gran manera los exiliados católicos ingleses y escoceses en España.

El último intento se llevaría a cabo en la primavera verano de 1719 y los elementos darían al traste con él, sólo llegaría a Escocia una pequeña fuerza de distracción mandada por el Coronel Pedro de castro y Bolaño que finalmente sería derrotada y posteriormente devuelta a España (ver artículo sobre la Batalla del Glenshiel).

Dicho todo esto sin ánimo de revancha y con la sincera admiración por un país europeo amigo con el que formamos una sólida coalición pero dejando clara la historia, sus hechos y en el ánimo permanente de que el territorio español de Gibraltar regrese a las manos que nunca debió de abandonar, las españolas.

## **El último intento de tomar Inglaterra, 1719**

### **Batalla de Glenshiel, *Blàr Ghleann Sheile***

Recordaremos ahora el último intento de tomar INGLATERRA, y a nuestro personaje el coronel Nicolás de Castro Bolaño en la Batalla de Glenshiel, en el lejano año de 1719.

El próximo 10 de junio de conmemora el 294º aniversario de un hecho memorable digno de recordar, y estoy seguro que si fuera un hecho protagonizado por otro país se mantendría vivo en la memoria.

Si pensamos en la toma de Inglaterra nuestra mente se moverá a recordar la Gran Armada de Felipe II y en ningún caso pensaríamos en Felipe V.

Desgraciadamente el español como *homo-antihistoricus* voluntario o forzado por la casta responsable en temas educativos desconoce gran parte de la historia por la que ha pasado y sufrido el estoico soldado español dando ejemplo de sacrificio y valores, olvidando igualmente los momentos más negativos de los que también hay lecciones positivas que aprender para generar un futuro más esperanzador y pulido de errores evitables.



Batalla de Glenshiel

La batalla de Glenshiel podemos encuadrarla dentro de las Rebeliones Jacobitas y a su vez en la Guerra de la Cuádruple Alianza.

Los Jacobitas, y su movimiento el *Jacobismo*, fue la posición política que pretendió conseguir la restauración en los tronos de Inglaterra y Escocia a los miembros de la Casa Estuardo, *Stuart*, incluso con posterioridad a 1707 cuando ambos títulos se unieron *de facto* en el trono del Reino Unido después del Acta de Unión de 1707 si bien existieron intentos en 1606, 1667 y 1689. El movimiento toma su nombre del rey católico Jacobo II, destronado en 1688 y remplazado por su yerno el protestante William de Orange, quien reinó con el apelativo de "*Rey William III*" casado con María Estuardo, hija de Jacobo II. Entre los unionistas en Irlanda del Norte era conocido con el apodo de *rey Billy*.

Después de la huida del Rey Jacobo a Francia como consecuencia de la llamada *Revolución Gloriosa* de 1688, intentaría reiteradamente retornar a su país. Por un lado contaba con el apoyo irlandés, por afinidad religiosa, al igual que varios clanes de las Tierras Altas, *Highlands*, escocesas. Apenas un año después de su salida regresó a Irlanda, ayudado por franceses y mercenarios católicos, siendo derrotado el 1 de julio de 1690 en la Batalla del Río Boyne, donde los irlandeses que poseían una excelente caballería no pudieron hacer nada a causa de la gran superioridad artillera de los ingleses. El Rey Jacobo derrotado regresó otra vez a Francia.



**Castillo Eilian Donan defendido por los españoles**



## BATALLA DE GLENSHIEL 1719

La causa *jacobita* provocó durante años revueltas en la vida de Gran Bretaña. Los escoceses afines a Jacobo II se vieron envueltos en una cruenta guerra civil. Sin embargo, desgraciadamente, los *jacobitas* nunca pudieron consolidar en forma militar el apoyo que encontraron entre los

países continentales. A la muerte del último heredero, el cardenal Enrique IX, Enrique Benedicto Estuardo (1725-1807), los derechos dinásticos fueron recibidos por un lejano pariente, el Rey Carlos de Saboya (1751-1818) rey de Cerdeña, hijo primogénito de Víctor Amadeo III de Cerdeña, llamado en su época "*Duque de Saboya*", y de su esposa la Infanta Antonia de España. Todos los varones pretendientes al "*Trono Unificado*" fallecieron, de modo tal que la *Herencia Jacobita* se perpetuó por linaje femenino.

La Guerra de la Cuádruple Alianza fue un conflicto bélico que tuvo lugar entre 1718 y 1720 en Europa, enfrentando a España con la Cuádruple Alianza, una coalición formada por el Sacro Imperio Romano Germánico, Francia, Gran Bretaña y las Provincias Unidas que ambicionaba tras el cambio español de dinastía repartirse el botín de su herencia territorial acabando con el predominio español en Europa, cobrándose en territorios el apoyo a los contendientes enfrentados, acusando a Felipe V de España y su esposa Isabel de Farnesio, y, su principal consejero, Julio Alberoni, de sus pretensiones en la península itálica donde España poseía territorios desde hacía siglos. En el otro extremo se hallan, reclamando las mismas posesiones, Luis XV de Francia y su primo Felipe II de Orleans.

En contra de los intereses de Felipe V se encontraban Francia, Gran Bretaña y las Provincias Unidas, que firmaron la Triple Alianza el 4 de enero de 1717. Un año más tarde, en el marco de la consolidación del Tratado de Utrecht, Francia, Gran Bretaña y las Provincias Unidas cedieron Sicilia a Carlos VI del Sacro Imperio Romano Germánico.

Tras todos estos acontecimientos, Felipe V se deshacía de Alberoni en diciembre de 1719 poniendo fin al conflicto mediante el Tratado de la Haya de 1720. En dicho tratado, el duque de Saboya, Víctor Amadeo II, fue obligado a cambiar la isla de Sicilia por Cerdeña, que, si bien era de menor importancia, tuvo en el futuro un papel capital en la unificación italiana, pues Italia como tal no existiría hasta un siglo y medio después.

Dentro del acoso que recibía España en aquel momento la acción fue una defensa ante los ataques que se dirigían a las costas peninsulares y territorios españoles de ultramar. Los hechos acaecieron en un pintoresco lugar muy conocido en fotografías turísticas escocesas en las que aparece el castillo Eilan Donan, actualmente del Clan MacRae, edificado sobre un islote entre el Loch Alsh y el Loch Duich. En 1220 el rey escocés Alexander II lo empleó como defensa contra los vikingos.

Posteriormente Alexander III entregó tierras y el castillo a Colin Fitzgerald, hijo de un conde de Irlanda por su ayuda contra el rey Haakon de Noruega en la batalla de Largs en 1263. Los Fitzgeralds cambiaron su nombre por Mackenzie y Eilean Donan se convirtió en la principal Fortaleza de los Mackenzies de Kintail, más tarde condes de Seaforth. En 1306 Robert I Bruce (Robert the Bruce, rey de 1306 a 1329) se refugió en este Castillo. En 1511, los MacRaes como protectores de los Mackenzies, se convierten en señores hereditarios del Castillo de Eilean Donan.

El castillo sería capturado y demolido por tres fragatas de la Royal Navy, HMS (*His/Her Majesty's Ship*) **Worcester**, HMS **Flamborough**, y HMS

**Enterprise**, entre el 10 y el 13 de mayo de 1719 donde medio centenar de españoles resistieron. Las tropas escocesas con el apoyo de los españoles serían derrotados un mes más tarde en el combate de Glen Shiel. Eilean Donan permaneció en ruinas durante 200 años hasta que fue restaurado con su aspecto y puente actual entre 1919 y 1932 por el teniente coronel John MacRae-Gilstrap.

La batalla de **Batalla de Glenshiel** o **Glen Shiel**, algo así como de la *Cañada del río Shiel*, objeto de estas sencillas líneas fue un enfrentamiento armado que se libró el 10 de junio de 1719 en Glenshiel al sureste de Escocia, en el actual Reino Unido de la Gran Bretaña resultando la victoria de las tropas inglesas de Jorge I de Hannover. Las fuerzas reales británicas derrotaron a un conglomerado de tropas formadas por varios clanes jacobitas de las Tierras Altas, partidarios británicos de los depuestos Estuardo con ayuda de infantería española. Fue el último combate en el que los británicos se enfrentaron cuerpo a cuerpo contra fuerzas extranjeras en su propia isla.

Existen tres mapas históricos del encuentro dibujados por un oficial inglés de las fuerzas de Wightman, el capitán de Ingenieros John **Henry Bastide**.



Cartel de carreteras señalando el lugar de la contienda

Las fuerzas inglesas estaban mandadas por Joseph Wightman y entre los mandos contrarios destacan George Keith, el coronel Nicolás Bolaño y Robert Roy McGregor, más conocido por su nombre popular de Rob Roy, de los que más adelante hablaremos.

Las fuerzas Jacobitas eran conducidas por el 5º Conde de Seaforth William Mackenzie, el *Conde Mariscal* George Keith, y John Cameron de Lochiel, junto con Lord George Murray (hijo de John Murray partidario de la Unión y 1º Duque de Atholl) cuyos dos hermanos también estaban unidos en la revuelta Jacobita. Sucedería en el título ducal el tercer hijo James dejando a William fuera por su asociación jacobita. A estos se añadiría gente del Clan MacKinnon y algo más de un centenar de Lidcoat (posible sinónimo de *glengarry*) y otros voluntarios.

El título de **Conde Mariscal** (*Earl Marischal*) fue creado en la nobleza de Escocia para Keith William, el **Gran Mariscal de Escocia**.

El cargo u oficio de "*Marischal de Escocia*" (**marascallus Scotie** o **marscallus Scotie**) se había convertido en hereditario para el miembro más antiguo de la familia Keith a partir de Hervey (*Herveus*) de Keith, quien ocupó el cargo de *Marischal* bajo Malcolm IV (1153-1165) y Guillermo I (1165-1214). El descendiente de Herveus, Sir Robert de Keith, fallecido en 1332, fue confirmado en el cargo de "*Gran Marischal de Escocia*" por Robert Bruce (1306-1329) alrededor de 1324.

William, biznieto de Robert Keith (muerto en 1430), fue elevado a la nobleza como *Earl Marischal* (*Conde Mariscal*) por Jaime II (1437-1460) alrededor de 1458. El título quedaría extinguido cuando George Keith, el décimo conde, se unió a la Rebelión Jacobita de 1715.

Tras este inciso repasemos a los contendientes.

Los números eran los siguientes:

- Regimiento de la Corona, con 200 veteranos bajo el mando del Coronel Don Nicolás de Castro Bolaño.
- Clan Cameron de Lochiel con unos 150 hombres mandados por John Cameron de Lochiel décimo octavo capitán y jefe de Clan Cameron, situados a la izquierda de la posición de La Corona.
- Los Macdonald de Glengarry, unos 150 Lidcoat's y un grupo de 20 voluntarios.
- Rob Roy, del Clan MacGregor con 40 hombres (Rob Roy no era el jefe del clan MacGregor, cuyo mando era ostentado por Gregor Ghlun Dubh de GlenGyle).
- 50 hombres del Clan MacKinnon.
- 200 hombres del Clan MacKenzie, mandados por Sir John Mackenzie de Coul. El jefe del Clan MacKenzie, Lord Seaforth, ocupaba el extreme izquierdo del despliegue, sobre el costado de *Scour Ouran* (*Sgurr Fhuaran* uno de los cinco montes que comprenden la cadena de *Five Sisters*), con 200 de sus mejores soldados.
- Lord William Murray, Marqués de Tullibardine, hijo del jefe del Clan Murray, situado en la colina en el banco sur del río Shiel, a la derecha de la posición, ocupada por cerca de 150 hombres en el centro y acompañado por Colin Campbell de Glendaruel y algunos oficiales irlandeses.
- El brigadier Mackintosh of Borlum se encontraba con el coronel español. El jefe del Clan Keith, George Keith, 10º Conde Marischal, y el rebelde Brigadier Campbell estaba con Seaforth en el ala izquierda.

Las fuerzas británicas bajo el Comandante en Jefe el General Joseph Wightman desplegaron en dos alas, la derecha mandada por el Coronel Clayton y compuesta por:

- 150 granaderos mandados por el Mayor Milbourne; y el Regimiento Montagu del teniente coronel Lawrence.
- Un destacamento de 50 hombres bajo el mando del coronel Harrison.
- Regimiento holandés Huffel y cuatro compañías de Amerongen 's del Clan Fraser, Clan Ross y Clan Sutherland.
- En el flanco había 80 hombres del Clan MacKay con Lord Strathnaver, abanderado de los Mackay y bajo el mando del teniente *Mackay*,

El ala izquierda que fue desplegada en el lado del sur del río Shiel, consistió en:

- El Regimiento de Clayton, mandado por Teniente-Coronel Reading
- Con aproximadamente 100 hombres del Clan Munro en el flanco, mandados por George Munro de Culcairn.
- Los dragones, mandados por el Mayor Robinson, y los cuatro morteros permanecieron a retaguardia en el camino.

Las fuerzas inglesas constaban de 850 soldados, 120 dragones de caballería y 4 baterías de morteros. Su enemigo estaba formado por algo menos de 300 soldados del Regimiento de Infantería de La Corona y unos 700 escoceses mal equipados. Al regimiento español le cabe el privilegio de ser el único regimiento español que invadió Inglaterra luchando con infructuoso heroísmo en la batalla de Glenshiel.

Sobre la fundación del Regimiento de infantería de línea de la Corona se dice que nace en 1566 como *Tercio Nuevo de Nápoles*, en 1633 pasa a ser llamado *Tercio Fijo de la Mar de Nápoles*, nace y actúa como una unidad de infantería embarcada, y en 1718 pasa a ser el Regimiento de Infantería de la Corona.

La base racional por el que se fijaron oficialmente las antigüedades de los regimientos entonces en activo fue el R.D. de 16.IV.1741. El problema es que, para fijar aquellas antigüedades, no se adoptó el criterio puramente historicista que habría consistido en reconocer a cada regimiento la fecha de su primera leva.

Se prefirió y permitió que dicha antigüedad pudiese remontarse a la mayor probada por cualquiera de las compañías, o elementos aún menores, presentes en su formación, admitiéndose el principio de que la antigüedad de una de las partes bastaba para conferirla al resto. Por este procedimiento no podría tenerse nunca por definitiva ya que, por grande que fuere una, siempre quedaba abierta la posibilidad de enhebrarse otra aun mayor.

El mecanismo establecido posibilitaba hallar el mismo nexo común, y por tanto atribuir la misma antigüedad a numerosos regimientos, cuyas preeminencias quedaban a expensas de la cambiante voluntad real en lugar de inequívocamente fijadas. Lo cierto es que, desde una perspectiva histórica, aquella decisión contribuyó notablemente a lastrar y confundir la

memoria de las unidades de mayor antigüedad y tradición militar en España, cuyos perniciosos efectos se manifiestan aun el día de hoy.

El citado Real Decreto estableció la antigüedad de los regimientos de Lombardía, Galicia, Saboya y **La Corona en 1537**; pero, históricamente, dicha fecha solo es cierta en el primero de los casos. El Galicia se formó en 1567; la Corona, en 1635; en cuanto al Saboya, se dice que en 1633, pero en realidad fue medio siglo antes. Al hablar de esas antigüedades compartidas, fijadas al suponerse en su momento que tanto Galicia, como Saboya y La Corona procedían del tronco común del Lombardía. Se creía, como también muchos estudiosos posteriores, que el Regimiento de Galicia se formó con elementos del Lombardía, antiguo Tercio del Estado de Milán, cuando en realidad no fue sino el sucesor del Tercio que Julián Romero, el de las hazañas, llevó con el duque de Alba a Flandes. Julián Romero fue Maestre de Campo del Tercio de Sicilia, la primera unidad de aquel tipo creada en los ejércitos de España, el año 1529, que se llamaría África desde 1718 y al que la citada R.O. sólo le reconoce antigüedad desde 1559.

También se creía que el Regimiento de La Corona, inicialmente llamado Nápoles o de la Mar de Nápoles, se había formado por desdoblamiento del Tercio de Lombardía; es decir, el mismo origen que atribuyó al de Saboya en 1633. Pero, en realidad, la Corona se formó en Nápoles, en la primavera de 1635, y tras acudir embarcado en las galeras del marqués de Santa Cruz a las conquistas de las islas de Saint Honoré y Sainte Marguerite (islas Lérins, al SE de Cannes), desembarcó el 1 de setiembre de dicho año en Savona para servir desde entonces, ininterrumpidamente y hasta su evacuación en 1707, en el Estado de Milán. Estos detalles los conocemos gracias a la deposición testifical de un sargento llamado Miguel Gómez, que sirvió en dicho tercio desde su formación en Nápoles, el día 7 de mayo de 1635.

En tiempos de Glenshiel llevaba este regimiento una casaca blanca sin solapas y con cuello, puños y forro azul, chalecos azules, calzón blanco y polainas de lino blancas. Como prenda de cabeza usaban tricornio fileteados de blanco y la típica española cucarda roja. En sus cabezas usaron tricornios perfilados con la cinta blanca y cucarda roja.

El 1717 se les añadieron a las casacas cuellos vueltos del color de la divisa y se reglamentaron las polainas altas abotonadas al costado de paño blanco, hasta encima de las rodillas, que se usaron durante todo el siglo XVIII. Aunque hasta 1728 no se reglamentó que los faldones de las casacas se recogiesen para poder maniobrar mejor sin estorbarse con ellos, esta costumbre se adoptó desde años antes en todas las unidades, antes de entrar en combate, llegando a dotar a las casacas de dos botones traseros para este menester.

Su bandera era blanca con un escudo de campo azul celeste con dos anclas de oro cruzadas.

Pero antes de continuar examinemos las causas de esta batalla que hay que buscar varios años atrás. Tras el Tratado de Utrecht, firmado de espaldas a España para fragmentar y repartir su imperio, que reconocía a Felipe V como rey de España, obligaba a España a evacuar varios territorios.

Carlos VI de Austria obtiene los Países Bajos españoles, el Milanesado, Nápoles, Flandes y Cerdeña, cedidos por el rey de España. El Archiduque Carlos de Austria, ahora emperador, abandonaba cualquier reclamación del trono español en 1725. Por su parte Inglaterra retenía territorios peninsulares como Menorca y Gibraltar que tomó como apoyo a uno de los contendientes en la Guerra de Sucesión.

España perdía gran parte de su peso político y pasaba a ser una potencia menor en el escenario europeo además de perder su papel como principal potencia en el Mediterráneo occidental. Dicho papel pasaba a manos de Gran Bretaña, la nueva potencia marítima emergente, que además de Menorca y Gibraltar también había recibido durante la Guerra de Sucesión Española la isla de Terranova y poseía ahora la mayor flota del mundo. Si España quería volver a recuperar parte de su perdido poder, chocaría irremediabilmente con Gran Bretaña.

A pesar de ello, el rey Felipe V, asistido por su principal consejero, el cardenal Giulio Alberoni, decidió intentar una nueva expansión en el Mediterráneo. En 1717, 8.500 soldados de infantería y 500 de caballería partieron de Barcelona y desembarcaron en Cerdeña, ocupando la isla sin problemas. Al año siguiente, 38.000 soldados hicieron lo mismo con gran parte de Sicilia. Gran Bretaña no tardó en mover ficha y el 11 de agosto de 1718, la flota de José Antonio de Gaztañeta fue destruida en las cercanías de Siracusa por una escuadra británica. Los ingleses explicaron el hecho escudándose en la violación española del Tratado de Utrecht, a lo que España respondió declarando la guerra.

Alberoni, principal consejero de Felipe V, sabía que la armada británica sería imbatible en alta mar y que cualquier desembarco en la Península tendría consecuencias desastrosas. Por ello, decidió tomar la iniciativa y llevar la guerra a suelo inglés pues Gran Bretaña se encontraba inmersa en una guerra civil debido a la pretensión al trono de Jacobo III Estuardo, último rey católico de Inglaterra, depuesto por Jorge I de Hannover.

A este conflicto hubo que sumar las constantes revueltas nacionalistas en Escocia, cuyos protagonistas simpatizaban en ese momento con el bando jacobita. Si España conseguía agitar aun más ese complicado escenario, Jorge I caería y Gran Bretaña tendría un aliado de España en el trono que bien podría permitir una mayor presencia hispana en los mares y tierras europeas, así como el reconocimiento de sus aspiraciones a recuperar los territorios españoles en la península itálica.

El plan original del cardenal Alberoni constaba de dos fases.

**En la primera**, George Keith, décimo *Conde Mariscal* y simpatizante de la causa jacobita, se infiltraría en Escocia al mando de 300 soldados de infantería españoles con el fin de levantar a los clanes del oeste contra los ingleses y tomar alguna plaza fuerte. Esto no era en realidad más que una

simple maniobra de distracción con el fin de que los ingleses llevaran más tropas y barcos hacia el norte, dejando menos protegido el sur de la isla.

**Una vez conseguido esto**, la flota principal de 27 naves y 7.000 hombres a las órdenes de James Buttler, duque de Ormonde, antiguo capitán general del ejército británico, exiliado en España, desembarcarían en el suroeste de Inglaterra o Gales, donde abundaban los simpatizantes jacobitas. Junto con las tropas locales que se les unieran, el gran ejército resultante se dirigiría hacia el este para asediar y tomar Londres, deponer a Jorge y dejar el gobierno en manos de Jacobo.

En 1719, James Butler organizó la expedición con el apoyo español para invadir Gran Bretaña y sustituir a Jacobo III de Inglaterra. Sin embargo, la flota de Ormond, a las tres semanas de salir de Cádiz, sería prácticamente destruida durante una dura tormenta cerca de Galicia, a la altura de Finisterre, donde se perdió el regimiento Galicia designado para participar en la expedición a Escocia. Las naves se dispersaron regresando a distintos puertos de la Península por lo que se dio la orden de abortar la misión.

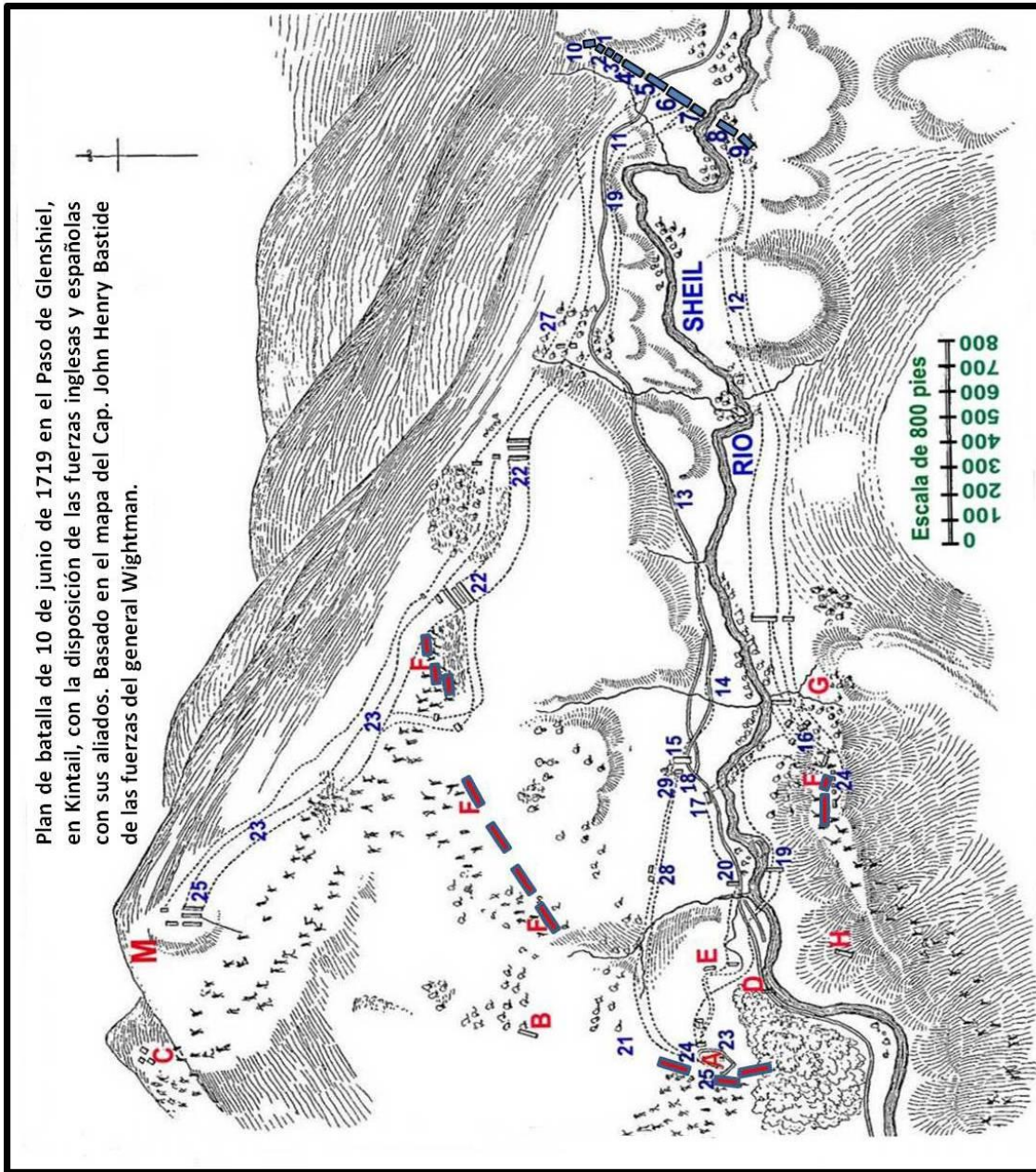
De las dos flotas organizadas, la principal, que había partido de Cádiz iba al mando de Baltasar de Guevara. La dirigida a Escocia, condenada al fracaso, salió del puerto de Pasajes al mando de Pedro de Castro Bolaño y el *Conde Mariscal*, con unos 500 hombres, 2000 mosquetes, 5000 pistolas, munición y apoyo económico. La flotilla alcanzó la isla de Lewis en las Hébridas exteriores anclando en la costa oeste antes de ir hacia Stornoway.

Mientras el hermano pequeño del *Conde Mariscal*, James Keith, se dirigió de San Sebastián a Francia donde se reunió con un grupo de refugiados jacobitas entre los que se encontraban William Murray, Marqués de Tullibardine y su hermano pequeño Lord George Murray, George MacKenzie, Conde de Seaforth y Colin Campbell de Grendarudel, partiendo de Le Havre el 19 de marzo en un pequeño bote hacia el Mar del Norte, bordeando las islas Orkney, *Orcadas*, hasta llegar a las Hébridas exteriores, empujados por los vientos al norte de Irlanda y luego a Stornoway donde llegaron el 24 de marzo poco antes que las dos fragatas españolas.

*El grupo* dirigido a Escocia desde Pasajes llegó a su destino, 307 hombres, en dos fragatas, El 4 de abril parten de Stornoway hacia Loch Alsh y el 13 tomaron el castillo de Eilean Donan, fortaleza central del Clan McKenzie, donde almacenaron sus suministros y esperaron la llegada de los clanes jacobitas.

Al igual que en 1588, el mal tiempo salvaba nuevamente a los ingleses, Keith y los suyos quedaban condenados al fracaso en Escocia. Unas semanas antes de que la gran flota fuese puesta fuera de combate, el *Conde Mariscal* había ocupado sin problemas la isla de Lewis, al oeste de Escocia, y su capital, Stornoway, donde se instaló un primer campamento. El 13 de abril finalizaron los preparativos y desembarcaron en las Tierras Altas, cerca del lago Alsh.

Plan de batalla de 10 de junio de 1719 en el Paso de Glenshiel, en Kintail, con la disposición de las fuerzas inglesas y españolas con sus aliados. Basado en el mapa del Cap. John Henry Bastide de las fuerzas del general Wightman.

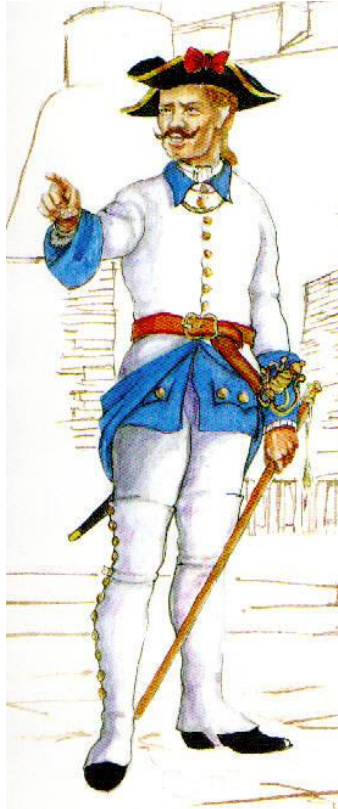


PLAN INGLÉS

1. Granaderos. Un sargento y 12.
2. Granaderos. Un oficial y 24.
3. Granaderos. Núcleo con 120.
4. Rgto. Montagu.
5. Destacamento Col. Harrison.
6. Rgto. Hussel y 4 compañías.
7. Dragones de Robertson y morteros de Cohorn.
8. Rgto. Col. Clayton.
9. Highlanders de Munro.
10. Ala derecha. Sutherland.
11. Los primeros marchan hacia la derecha.
12. Clayton marcha hacia la izquierda.
13. Los Dragones avanzan sobre el zona llana.
14. Los Dragones hacen alto.
15. Los Dragones avanzan hacia la mitad de la llanura.
16. Cuatro secciones de Clayton y de Munro hacen el primer ataque al ala derecha Jacobita.
17. Los morteros hacen fuego sobre los Jacobitas cuando se ordena el primer ataque.
18. Los morteros hacen fuego sobre la trinchera de los españoles.
19. Fuerzas de Clayton atacan la barricada sobre el paso.
20. 35 Dragones a pie atacan las defensas españolas.
21. Los Dragones ascienden la colina.
22. Avanza el ataque hacia la montaña desde donde
23. El ala derecha acosa a los Jacobitas.
24. Una sección de Munro hace alto sobre la loma.
25. El ala derecha hace alto sobre la montaña.
26. Fuerzas de Clayton toman posesión de la loma que cierra el paso.
27. Punto de reunión de la impedimenta y hospital.
28. Avanza la impedimenta con los heridos.
29. Gen. Wightman dirige la acción.

JACOBITAS

- A. Fuerza española apostada en la loma controlando la llanura y el paso.
  - B. Los españoles marchan hacia la montaña y hacen alto.
  - C. Los españoles se retiran hacia la cumbre.
  - D. Barricada defendiendo el paso en un costado del río.
  - E. Parapetos en el costado de la loma.
  - F. Highlanders se dirigen hacia arriba antes del ataque.
  - G. Highlanders dispersos abren fuego sobre Clayton y Munro en el ataque.
  - H. Highlanders acuden en apoyo de su ala derecha.
  - M. Monte Skukurran (Scur Ouiran)
  - N. Monte Skukurran (Scur Ouiran)
- segunda cota e escosa después del Benevis.



Oficial del Regimiento de la Corona

Los *highlanders* no se sumaron a la revuelta en la suma esperada, los españoles llevaban armas de fuego para repartir entre sus aliados, pues desconfiaban del éxito de la empresa y en muchos casos se negaron a combatir sin recibir antes noticias de la expedición del sur. Keith se vio obligado a desestimar el plan inicial de atacar Inverness y se dirigió hacia el castillo de Eilean Donan, estableciendo allí el cuartel general donde se guardaron la mayor parte de las armas y pertrechos.

Las dos fragatas que habían transportado al contingente regresaron a España.

Los españoles eran acompañados por William Mackenzie, 5º Conde de Seaforth, *Uilleam Dubh Shìophort*, quien era jefe del Clan Mackenzie; el Conde Marischal; el Marqués de Tullibardine y algunos oficiales irlandeses. Se les unieron unos pocos Highlanders, entre los que se incluían gentes del Clan MacRae, Maclennans, Robert Roy MacGregor Campbell, y algunos MacGregors. Días más tarde se dirigen hacia el sur tratando una vez más de recabar mayores apoyos entre los escoceses dejando una pequeña guarnición en el Castillo, 50 españoles con un capitán y un teniente. Las fuerza Jacobitas debían ser conducidas por el Conde de Seaforth y John Cameron de Lochiel, 18º Capitán y Jefe del Clan Cameron; junto con Lord George Murray.

El plan inicial era capturar Inverness pero se perdió un tiempo muy valioso por indecisión sobre el plan a seguir pues aunque algunos querían conquistar Inverness, la capital escocesa, ya que el momento parecía propicio, otros pretendían esperar los refuerzos que nunca llegarían.



Vista del castillo de Eilean Donan desde el Lago Alsh.

Preocupados por los movimientos españoles en el norte, a principios de mayo los ingleses mandaron cinco barcos a la zona para reconocerla. Dos patrullaron las cercanas costas de la isla de Skye mientras los otros tres se introdujeron en el lago Alsh y se aproximaron al castillo, donde descubrieron la presencia de tropas extranjeras. En cuanto el primer oficial británico puso pie en tierra con intención de ordenar la rendición, los soldados de la fortaleza la emprendieron a disparos, obligándole a él y a sus hombres a volver a las naves.

Éstas abrieron fuego entonces contra el castillo, que sufrió daños muy importantes, hasta que la guarnición se rindió. Según las crónicas inglesas posteriores, los soldados británicos encontraron entre las ruinas de Eilean Donan «*un mercenario irlandés, un capitán, un teniente español, un sargento, un rebelde escocés y 39 soldados españoles, 343 barriles de pólvora y 52 barriles con munición para mosquetes*». Las armas fueron requisadas y el grano almacenado como provisiones en el castillo quemado, así como una capilla cercana usada por los ocupantes para rezar. Los británicos capturados en el castillo fueron probablemente ejecutados acusados de traición, pero los españoles fueron llevados a las fragatas y conducidos por mar hasta Leith, cerca de Edimburgo, donde fueron encarcelados.

Una leyenda escocesa afirma que desde entonces el fantasma de un soldado español muerto en los bombardeos se pasea por las estancias del recientemente reconstruido castillo.

Tras un mes de movimientos en la zona, los españoles tuvieron la triste noticia a primeros de junio a través de John Cameron de Locheil y Ranald MacDonald del Clan Ranald que llegaban del continente, de que los refuerzos de Ormonde nunca llegarían. A pesar de ello, decidieron llevar a cabo una última gran acción contra los ingleses, recabando el apoyo de algunos clanes escoceses hasta llegar a rondar los 1.000 efectivos. Entre los que se sumaron estaban los hombres del héroe nacional escocés Robert Roy McGregor, más conocido como *Rob Roy*.

El día 5 de junio partió de Inverness un ejército inglés con el fin de bloquear la marcha hispano-jacobita hacia la ciudad y acabar con la insurrección escocesa en la zona, era el general Joseph Wightman con 850 infantes, 120 dragones de caballería y 4 baterías de morteros.

Después de que el ejército contrario cruzara el punto desde entonces llamado "*Paso de los españoles*" (*Bealach-na-Spainnteach*), ambos ejércitos se encontraron en las desoladas cañadas de Glenshiel, flanqueadas por las colinas *Five Sisters* en las cercanas montañas de Kintail.

Sobre el nombre curioso de esa cadena montañosa, las *Cinco Hermanas*, leyenda relata que dos príncipes irlandeses sobrevivieron a una tormenta, se enamoraron de dos de las siete hijas del rey de Kintail. Después de haber prometido a enviar a sus cinco hermanos para las hermanas restantes, los príncipes se casaron con las dos jóvenes princesas y regresaron a Irlanda. Las cinco hermanas esperaron en vano, y, finalmente preguntaron al *Mago Gris* de Coire Dhunnaid la forma de permanecer esperando toda la vida para lo que las convirtió en montañas

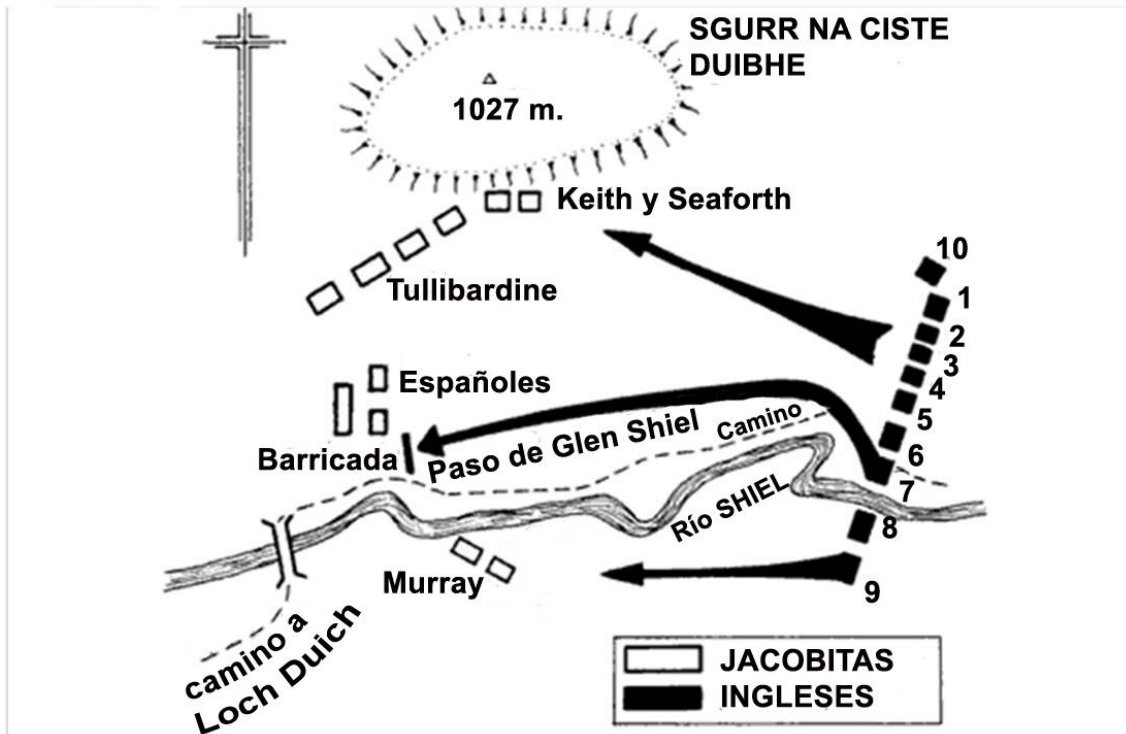
Los hispano-jacobitas contaban inicialmente con ventaja, pues los españoles habían ocupado la cima y el frente de una de las colinas, llamada hoy en día *The Peak of the Spaniards*, "*El pico de los españoles*", ***Sgurr nan Spainteach***, mientras sus aliados escoceses se apostaban a los lados e instalaban algunas barricadas. No pasaban sin embargo de quinientos hombres. Contra ellos se dirigió el general Wigthman con unos 1.200 hombres, ingleses y escoceses aliados.

Con su base capturada y las tropas enemigas aproximándose Tullibardine y Keith fueron elegidos para hacerse Fuertes en Glen Shiel, cerca de las colinas *Five Sisters Hills*.



El 9 de junio, las tropas tomaron posiciones a horcajadas del río Shiel y un sendero de pastoreo. Al norte del río, 250 infantes españoles bajo de coronel Nicolás de Castro Bolaño formaron en el centro del despliegue, con los hombres de los clanes bajo el mando del Conde de Seaforth a la izquierda. Al sur del río las fuerzas mandadas por Tullibardine y George Murray formaron el ala derecha jacobita del despliegue. Para consolidar la posición, el camino fue sembrado de barricadas y se cavaron trincheras precipitadamente.

El enfrentamiento tuvo lugar en la cañada del río Shiel, a unas millas de Loch Duich, el 10 de junio, cerca de las *Five Sisters Hills*. El regimiento de la Corona ocupó la parte superior y el frente de una de las colinas, mientras que los Jacobitas escoceses ocuparon barricadas en los lados. En el mapa de Bastide el río aparece nombrado como *River of the Shells*, río de las conchas, probablemente por las conchas fósiles existentes en el cauce.



#### COMBATE DE GLEN SHIEL 10 DE JULIO DE 1719

- |                   |                             |                             |
|-------------------|-----------------------------|-----------------------------|
| 1,2,3. Granaderos | 6. Holandeses de Huffel     | 8. Clayton. Coronel Reading |
| 4. Montagu        | 7. Dragones de Robertson    | 8. Highlanders de Munro     |
| 5. Harrison       | y cuatro morteros de Cohorn | 10. Sutherland              |

Los hispano-escoceses resistieron los embates durante tres horas hasta que la artillería y la retirada de algunos clanes, *highlanders*, hicieron imposible la resistencia. Los españoles y escoceses se atrincheraron entre el río Shiel y una altura defendida por unos doscientos españoles e *highlanders* al mando del coronel Bolaño.

El primer choque fue relativamente adverso para Wightman, pero le sirvió para comprobar que los escoceses, a pesar de que componían más de dos tercios del ejército hispano-jacobita, eran el enemigo más débil debido a su peor organización. Por ello, mandó a la mayor parte de sus tropas atacar los flancos del enemigo, mientras los morteros disparaban contra todo el conjunto y mantenían a los españoles en sus posiciones.

El primer ataque inglés comenzó a las cinco de la tarde, siendo rechazado, aunque el general Wightman, pudo comprobar que la parte más débil del despliegue eran las tropas escocesas más numerosas pero peor entrenadas. El contacto comenzó cuando el ala izquierda de la fuerza británica avanzó contra la posición de Lord George Murray situado al lado del sur del río. La posición fue primeramente sacudida por las baterías del mortero y en seguida atacada por cuatro secciones del Regimiento de Clayton y fuerzas del Clan Munro. Después de una inicial y obstinada resistencia, fueron

sacados de la posición obligando a los hombres de Murray que ya no contaban con apoyo a retirarse.



Ubicación del lugar del combate y del castillo Eilian Donan

Una vez que el ala derecha Jacobita fue desalojada, Wightman ordenó a la ala derecha atacar al ala izquierda Jacobita.

El destacamento mandado por Lord Seaforth, estaba fuertemente posicionado tras un grupo de rocas en la ladera. Contra ellos fueron dirigidos los regimientos de Harrison y de Montagu. Seaforth fue reforzado por sus propios hombres mandados por John MacKenzie. Apremiado, Seaforth solicitó refuerzos y un grupo de hombres, mandados por Rob Roy fue en su ayuda, pero antes de que pudieran llegar sus hombres se lo llevaron herido y Seaforth también fue herido gravemente.

Wightman concentró sus tropas en los flancos, mientras que los morteros golpeaban el conjunto y fijaron a españoles en sus posiciones. La fuerza entera de Wightman fue entonces dirigida hacia el centro Jacobita.

Rob Roy al resultar gravemente herido hizo que el clan McGregor abandonara la batalla para ponerlo a salvo. Los españoles estaban bien

anclados al terreno pero vieron cómo la mayor parte de sus aliados los habían abandonado, que se retiraron hacia lo alto de la colina. Poco después, varios clanes más siguieron sus pasos y dejaron prácticamente solos a sus aliados españoles

Los españoles se retiraron por un paraje que aun es conocido como "*Belachna-na-Spainnteach*" o *paso de los españoles*, pero, sin escapatoria real, decidieron rendirse.

La montaña en la cañada del río Shiel en la cual ocurrió la batalla se llama *Na Ciste Duibhe*, allí se nombró el *Sgurr Spainteach nan* o *Pico de los españoles*, en honor de las fuerzas españolas que lucharon de forma admirable en la batalla.



Eñ puente de Glen Shiel

A las 9 de la noche se rindieron, tres horas después del inicio del combate, mientras que los pocos escoceses que aún les acompañaban aprovecharon la niebla para huir y escapar de una ejecución segura. El número de bajas mortales exactas se desconoce, pero no debió de ser de gran importancia. Según los historiadores británicos, éstas no superarían los 100 hombres muertos entre ambos bandos.

Los españoles capturados fueron conducidos a Edimburgo, donde se reunieron con los que habían sido presos en Eilean Donan. En octubre las negociaciones entre España y Gran Bretaña permitieron su regreso.

Tres de los comandantes Jacobitas, Lord George Murray, Lord Seaforth, y Rob Roy, fueron gravemente heridos. John Cameron de Lochiel, se exilió en Francia.

Por su parte, George Keith, jefe del clan Keith, último Conde Marischal, escapó de la horca escabulléndose junto a los escoceses y se exilió en Prusia, donde le esperaba su hermano Francis, que escribió un relato sobre la batalla. A pesar de que fue perdonado más tarde, Keith nunca volvió a Inglaterra y pasó el resto de su vida desempeñando el cargo de embajador de Prusia en Francia y posteriormente en España.

En el lado británico las bajas fueron más ligeras, un tiro del mosquete hirió en las piernas a George Munro de Culcairn pero sobrevivió. Luego lanzarían

una expedición de castigo bajo el mando de Lord Cobham contra la costa de España en octubre de 1719 para atacar Vigo.

Los prisioneros españoles, 1 Coronel, 5 capitanes, 5 tenientes, 6 abanderados, 11 sargentos, 19 cabos, 6 tambores y 221 soldados, sumando un total de 273, serían devueltos en la fragata *HMS Flamborough* desde Edimburgo a España (el detalle de prisioneros aparece en *The Jacobite Attempt of 1719: Letters of James Butler, Second Duke of Ormonde, relating to Cardinal Alberoni's Project for the Invasion of Great Britain on behalf of the Stuarts, and to the Landing of a Spanish Expedition in Scotland. Edited, with an Introduction, Notes and an Appendix of Original Documents* by William Kirk Dickson, Edinburgh: Scottish History Society, 1895 [NLS Shelfmark: SCS.SHS.19]. En el Apéndice número 83, en la cuenta de gastos de los prisioneros españoles "Account of Expenditure on Spanish Prisoners").



Vista lateral del puente

Cuando los turistas españoles llegan a Eilian Donan no dan crédito que allí hubiera una resistencia española en el siglo XVIII, y a continuación surge en todos la misma pregunta, "¿porqué los carteles explicativos están en varios idiomas y no en español siendo un hecho protagonizado por españoles?" a lo que el amable guía con una sonrisa contesta, "los carteles existen pero cada vez que los ponemos desaparecen con los turistas españoles".

Dicho con todo respeto todo lo expuesto más arriba, sin ánimo de revancha y con la sincera admiración por un país europeo amigo con el que formamos una sólida coalición europea, pero dejando clara la historia, sus hechos y en el ánimo permanente de que Gibraltar regrese a las manos que nunca debió de abandonar, las españolas.

## Una idea para la Memoria

En muchas ocasiones tanto en España como fuera de ella he visto soldados británicos que conmemoran hechos de sus tropas acaecidos en lugares esparcidos por todo el mundo. En el caso de España, a parte de los normandos, los soldados españoles son los únicos que han combatido en suelo isleño británico. Recientemente escribí otro artículo sobre la batalla del Glen Shiel e hice una intervención en radio para recordar a estos españoles olvidados protagonistas de este hecho tan desconocido.

Sería hermoso y estoy seguro sería recogida favorablemente en el Reino Unido que con motivo de la conmemoración de un 10 de junio (día de la batalla) hacer un acto en el castillo Eilean Donan y un recorrido en el que puedan participar militares y civiles, tanto a pie como en carrera entre el citado castillo y el lugar de la batalla. Los civiles en ropa libre y los militares en traje de campaña. La distancia que separa ambos puntos por carretera es de 24 km.

Las modalidades podrían ser: marcha, y carrera, y dentro de carrera: individual, por parejas y por escuadras, en tres modalidades: ligero (sólo con traje de campaña y botas), medio (el mismo con mochila de combate, pesado (el mismo pero con mochila de montaña) y veteranos.

Yo tuve la oportunidad de participar en una actividad de este tipo en El Paso (Tx) con una masiva participación cívico-militar y fue una muy grata experiencia.

Sé que se viven momentos de dificultades económicas por haber gastado dinero en cosas realmente inútiles. Esta, al igual que otras conmemoraciones pendientes como la vuelta al mundo de Elcano, es motivo suficiente que merece la pena, aunque sea enviando un equipo de media docena de soldados que cubrieran esa distancia en homenaje a aquellos hombres.

### EMBLEMAS (BADGES) DE CLANES INTERVINIENTES.



Clan Murray



Clan Cameron



Clan Fraser of Lovat



Clan Mackay



Clan MacKintosh



Clan Munro



Clan Ross



Clan Sutherland



Clan MacGregor



Clan MacKinnon



Clan MacLennan



Clan Ranald

*\*José Antonio Crespo-Francés es Coronel del ET en situación de Reserva.*